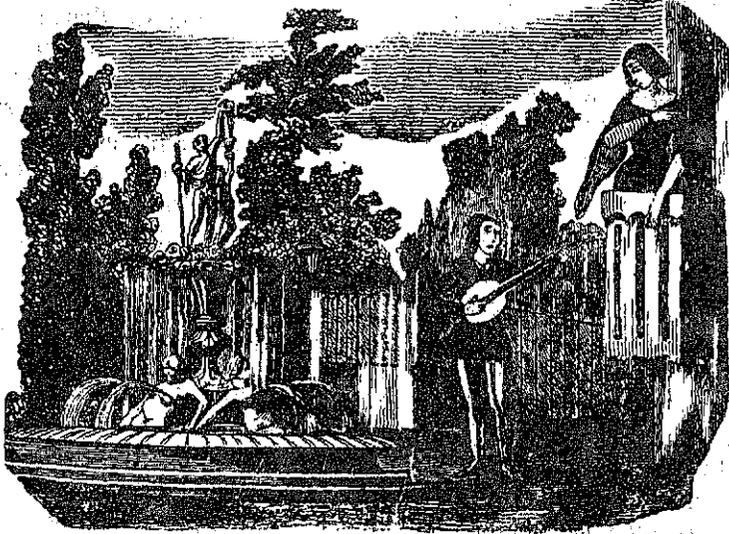


LAS VIRTUDES DEL AGUA.



SENTIMIENTOS Y QUEJAS

DE UN FINO Y TIERNO AMANTE,

*lamentándose de verse mal correspondido y despreciado de su dama,
explicándole las virtudes del agua.*

Salid, salid, dama hermosa,
de pechos á esa ventana,
y verás á un tierno amante
que por tí penando anda,
sin saber por qué motivo
por qué ocasion ó qué causa
me olvidas, ingrata bella,
hermosísima Diana.
Dame parte de tu enojo,
si estás conmigo enojada

que si soy motivo de ello,
yo te empeño mi palabra
de darme la muerte al punto
yo propio con una daga,
porque quedes satisfecha
y en todo desagaviada;
mas si alguno te ha enojado,
dilo, que con una espada
pecho á pecho, brazo á brazo
le segaré la garganta,

COPIA
DE
UN
LIBRO
DE
LA
BIBLIOTECA
NACIONAL
DE
MEXICO

17.60.504

¿Mas quién será el atrevido
y villano que tal haga,
sabiendo que yo te adoro
mas que á mi vida y mi alma?
Y si acaso no me quierés,
¿cómo no me desengañas?
y me iré, si es gusto tuyo,
á vivir á las montañas,
solo porque no me veas
alguna vez descuidada
y te cause pesadumbre,
si es que estás enamorada
de otro galán mas brioso
y que mas que yo te ama;
pero es, señora, imposible,
porque te llevo estampada
en medio del corazón,
y estoy toda la semana
midiéndola por minutos,
sin hacerme gozo nada,
hasta el sábado que vengo
con pena y fatiga tanta
á ver tu puerta, que en esto
hallan alivio mis ansias.
Dúlete de mis suspiros,
no te muestres tan tirana,
que se ablandan duras peñas
y tu pecho no se ablanda;
juzgo que serás de bronce,
pues no pueden mis palabras
ablandar tanta dureza.
Que si sigo tus pisadas
cuando de tu casa sales,
á tierra los ojos bajas
y te cubres con el manto
que no te vea la cara,
cosa que jamas hacías;
antes bien lugar me dabas
para que te acompañase
cuando salias de casa
los domingos y las fiestas,

de tarde ó por la mañana
¿cómo ahora me aborreces
y te muestras tan ingrata
conmigo? pues me decias,
cuando las noches pasaba
de claro en claro á tu puerta,
que á pesar de quien pesara,
habias de ser mi esposa.
¿Cómo ha habido tal mudanza
que faltas á lo tratado?
Bien conozco que eran falsas
las finezas que algun dia
con cariño me mostrabas.
Bien sabes que muchas noches
hasta que rayaba el alba,
esperando que salieses
sentado á tu puerta estaba;
y en ocasiones lloviendo,
nunca se me daba nada;
antes tenia gran gusto
de mojar me por tu causa;
mas no te admires que diga,
hermosísima zagala,
que el agua me diese gusto,
porque es tan linda y tan clara
y tiene tantas virtudes
que es imposible contarlas;
y si me escuchas atenta
te diré en breves palabras,
porque las sepas, señora,
sus virtudes soberanas.
Sabrás que en agua ganó
el insigne don Juan de Austria
en el golfo de Lepanto
aquella naval batalla.
Por agua los marineros,
con navíos y fragatas,
transportan las mercancías
por medio la mar salada.
Tambien verás que en la tierra,
el trigo, avena y cebada,

con el agua se alimentan:
las flores, frutas y plantas,
si la calor del sol agostan,
reverdecen con el agua.
Verás que muchas personas,
así como se levantan,
por el asco y limpieza
se lavan manos y cara,
y cuando á comer se sientan,
asimismo cuando acaban,
y siempre que alguna obra
de gran primor y arte labran.
con agua se guisa todo,
con agua la carne lavan,
el pescado, la verdura,
la berza con la ensalada.
con el agua el vidriado
se limpia, el vidrio y se enjuaga,
los paños se purifican,
los lienzos y las indianas.
Con agua lavan la ropa,
con agua la harina amasan,
con agua muelen el trigo.
Cosa de tanta importancia,
Mueve el agua mil ingenios,
Crea la madera el agua,
con agua amasan la cal
para fabricar las casas.
Sazona el agua los campos,
pues para sembrar la aguardán,
y si de ella se carece,
de la cosecha hay falta.
Parte de nuestro alimento
es también, pues que se pasa
con agua sola algún día:
es quien la sed nos aplaca,
y es mas fiera que no el hambre
si una y otra nos asaltan.
Adonde hay agua hay poblado,
y de leguas encañada
se conduce en muchas partes

para mayor abundancia.
Da el agua el ser á los rios
y á las fuentes; y es estraña
su naturaleza, pues
color y sabor le falta,
y regala nuestro gusto
de tal modo, que sin agua
ninguno vivir podria.
En el mar las nubes cargan
y se estienden mucho trecho
por querer beneficiarla,
y la tierra fecundiza
en sus producciones varias.
Uno de los elementos
de que se forma esta masa
del orbe, el agua es sin duda,
su humedad el fuego mata,
pero el aire la alborota
y de su quietud la saca.
Sobre la tierra se estiende,
por sus venas se dilata,
el mar en su centro propio
en ella los peces nadan,
se multiplican y crecen
con diversidad tan varia.
Máquinas hay infinitas
para disfrutar del agua,
y baños que al hombre sirven
de medicina, pues causan
la salud á los dolientes,
y muchísimos se bañan
por recreacion y gusto
cuando el calor nos abrasa.
El sacerdote en la misa,
cuando el cáliz lo prepara,
á la cantidad de vino
le añade porcion de agua.
Por fin, con agua reciben
la gran joya de la gracia
los católicos cristianos.
Y en las iglesias sagradas

la primera accion que hace
toda la gente cristiana,
es tomar agua bendita,
se santiguan y dan gracias
á Dios, que nos ha criado
por su piedad soberana
en este mundo, y que somos
hijos de su Iglesia santa.
Magdalena penitente
lavó sus culpas con agua
destilada de sus ojos,
ante Dios arrodillada.

Ya has oido, pues, bien mio,
de las virtudes del agua,
algunas, porque son muchas
y es imposible esplicarlas;
pero confianza tengo
que algun remedio me valga
para ablandar tu dureza,
mostrándote mas humana.
Y habrás de satisfacerme,
hermosissima Diana,
las finezas que me debes,
no con oro ni con plata,
ni con perlas ni diamantes,
sino con prenda mas alta,
que estimo mas que la vida
y me muero por lograrla.
Esta es tu mano, bien mio,
y es joya mas estimada
que diamantes y zafiros,
que rubies y esmeraldas.
Cesen ya tantos enojos,
perdóname, linda dama,
en lo que hubiese faitado,
que estoy rendido á tus plantas.

Hermosissima senora,
quédese ahora firmada
la paz, y nunca haya guerra,
que con esta confianza
me voy, clavel encarnado;
pero te llevo estampada
en el fondo de mi pecho
por donde quiera que vaya,
sin olvidarte jamás.

Adios, rosa colorada,
adios, azucena hermosa,
que das al mundo fragancia
y entre todas las doncellas
sola te llevas la palma,
pues te crió el mismo cielo
tan hermosa y tan bizarra,
que eres en brillo y belleza
de las damas envidiada,
y atraes los voluntades
cual piedra iman celebrada.
Sueño á veces que contigo,
estás, mi bien, desposada;
mas luego cuando despierto
del dulce sueño, con ansias
arrojo al aire suspiros
en pensar que tanto tarda
aquel venturoso dia
que ponga fin á mis ansias,
y aliviare mis cuidados,
dándole á la Virgen Santa
y á su Soberano Hijo,
de esta dicha dos mil gracias.
porque he venido á lograr
la prenda que mas amaba,
de dichas y de favores
coronando mi constancia.

